

Guía para lectores argentinos modernos: la sección “Análisis de libros y revistas” en la *Revista de Filosofía*

por *Cristina Beatriz Fernández*
(*Universidad Nacional de Mar del Plata/CONICET*)

RESUMEN

El objetivo de esta ponencia es ofrecer una introducción sistemática al funcionamiento de la sección de “Análisis de libros y revistas” de la *Revista de Filosofía* (1915 – 1929), fundada por José Ingenieros. Esa sección cumple un rol destacado en la construcción de un lectorado nacional que se pretendía moderno, porque en ella, un equipo de colaboradores nucleado en torno al propio Ingenieros, se dedicaba a reseñar y opinar sobre autores y obras y orientar, de ese modo, al lector hacia ciertos campos del saber y en torno a determinadas cuestiones científicas, políticas y, eventualmente, estéticas.

JOSÉ INGENIEROS – REVISTA DE FILOSOFÍA – BIBLIOGRAFÍA – REVISTA CULTURAL – INTELECTUAL

Dentro de los proyectos culturales que surgieron en América Latina en el período signado por el inicio de la primera guerra mundial, se destaca una publicación periódica que José Ingenieros fundó en 1915 bajo el título de *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias y Educación*.¹ La *RF* se publicaba, salvo casos excepcionales, en forma bimestral y cada número constaba de unas ciento sesenta páginas, aproximadamente. No figura en ninguno de los números el nombre de los integrantes de un consejo editorial o de redacción, solamente el nombre del director: José Ingenieros y, desde 1923, el del codirector, Aníbal Ponce, que asumiría la dirección de la revista dos años después, al morir Ingenieros. En este período, el nombre de Ingenieros seguirá apareciendo, como el del fundador de la revista.

Como suele ocurrir en relación con las revistas culturales, proyectos colectivos y, por tanto, consustancialmente heterogéneos (Gramuglio 1999: 257), es difícil determinar si el espectro de colaboradores que toman parte en él responde a una articulación previa o si la existencia de la publicación tiene a definirlo o a consolidarlo. En verdad, se podría afirmar que hay un poco de ambas cosas. Según informa su hija Delia Kamia, en 1915, Ingenieros, quien ya había regresado de su segundo viaje a Europa, había agrupado a su alrededor un conjunto de personas inclinadas al estudio, en diversas disciplinas, que se autodenominaban *Academia Omnia*. Entre los miembros de esa agrupación hay varios cuyos nombres se repiten con frecuencia como autores de los artículos de la *RF*: Félix Icasate Larios, Aníbal Ponce, el escritor y periodista Carlos Muzzio Sáenz Peña y Arturo Orzábal Quintana. También sabemos que, cuando el periodista español Francisco Ortega Anckermann fundó en 1915 la peña cultural conocida como *Symposio de Agathaura* – Buenos Aires, en griego – tomaron parte en estos coloquios intelectuales figuras vinculadas también a la *RF*, como el profesor José A. Oría, el escritor Nicolás Coronado, Enrique Méndez Calzada, Ernesto Palacio – quien años después sería uno de los directores del periódico *La Nueva República* –, el poeta y dramaturgo Vicente Martínez Cuitiño y los ya nombrados Carlos Muzzio Sáenz Peña, José Ingenieros y Aníbal Ponce (Requeni 1984: 67). Sin embargo, y a pesar de que varios de estos nombres aparecen con frecuencia más que regular en la revista, puestos en la disyuntiva de tener que elegir entre las tipologías de “revista-persona” o “revista- encuentro”, según la clásica distinción de Jacques Julliard, nos inclinaríamos por la primera, dado el protagonismo como figura ideológica y ejecutora de la publicación que adquiere Ingenieros, lo cual es más que visible en la sección que nos va a ocupar ahora (Julliard 1987: 5).

Al final de casi todos los números de la colección, aparece la sección titulada inicialmente “Análisis de libros y revistas” que, desde el número V de 1919, pasará a llamarse “Bibliografía” aunque en 1923 retomará el título original: “Análisis de libros y revistas”, quizás

¹ De aquí en más, *RF*.

para enfatizar que no se trataba de un mero repertorio bibliográfico sino de una lectura analítica de otros escritos, varios de ellos, a su vez, publicaciones periódicas. La sección se distingue, a su vez, de otras partes que aparecen esporádicamente en la *RF*, como “Notas y comentarios” o “Noticias y comentarios”, “Problemas de la hora presente”, “Documentos” o “Publicaciones recibidas”. A diferencia de estas últimas secciones, de aparición no regular, “Análisis de libros y revistas” o “Bibliografía” es una constante, con escasas excepciones, motivadas por los viajes de Ingenieros² o por sus problemas personales y políticos, como los derivados de los eventos del año 1919.

Esta sección incluía reseñas o comentarios de libros y artículos del campo de las ciencias médicas, sociología, filosofía, historia, derecho y otros temas diversos. En muchos casos, las notas o reseñas bibliográficas son transcripciones textuales – aunque recortadas – de escritos publicados en otras revistas. Además de promocionar textos y autores, “Análisis de libros y revistas” es una palestra abierta al debate y el lugar de la revista donde se visualiza con más claridad la construcción de la imagen autoral de José Ingenieros y donde tienen eco varias anécdotas que hacen a su biografía intelectual y personal.³ La sección es también una vitrina para promocionar las ediciones nacionales y extranjeras de Ingenieros, como cuando se menciona una edición española de su libro *La cultura filosófica en España* (*RF*, IV, 1916: 474) o cuando se publicita la tercera edición de su célebre *El hombre mediocre* (*RF*, V, 1917: 158). A esto se suma la publicación de correspondencia con otros intelectuales, reforzando la identificación entre la figura del director y el producto editorial.

Un ejemplo de este intercambio epistolar sobre cuestiones de bibliografía tiene lugar en 1922, cuando se reproducen unas cartas que habían cruzado Ingenieros y el escritor venezolano Alberto Zérega Fombona, quien por entonces estaba publicando una serie de estudios sobre la filosofía latinoamericana en la *Revista de la América Latina* de París y le había enviado a Ingenieros, además, un ejemplar de un trabajo suyo sobre el simbolismo francés, estudiado desde las disciplinas de la patología mental y de la estética, respecto del cual juzgaba que el médico argentino era el más indicado para entenderlo. En la revista parisina, Zérega Fombona había colocado al director de la *RF* en el lugar de un jefe de escuela, cortesía que Ingenieros retribuyó invitándolo a participar de la revista, en un párrafo que es, además, una exhibición de los principios que proponía como norte de la publicación:

... En ella [la *RF*] escriben idealistas, positivistas, espiritualistas, escépticos y teósofos, pero principalmente educacionistas; con esto deseo recordarle que la revista no es particularmente adicta a ninguna de esas viejas escuelas y sólo aspira a despertar el gusto por actividades mentales que no se limiten al campo de la ciencia estricta, ni al de la simple imaginación literaria. Algo se ha conseguido ya, pues dos terceras partes de los colaboradores actuales pertenecen a nuestra última generación; después, que piensen lo que quieran; con tal que hayan adquirido hábitos de estudio y de reflexión (*RF*, XVI, 1922: 311).

² La sección no aparece cuando Ingenieros viaja a Estados Unidos para dictar una serie de conferencias, quedando el volumen III a cargo de Félix Icasate Larios, en el cual aparece un listado de publicaciones recibidas, sin las habituales reseñas o comentarios (*RF*, III, 1916). Tampoco aparece la sección en los números 5 y 6 de 1917 (tomo VI), ni en el segundo semestre de 1918, si bien al final de los números 4 y 6 hay información sobre la Reforma Universitaria. En el año 1919, la sección no aparece en todo el primer semestre (tomo IX) ni en el primer número del segundo semestre (X, 4), aunque en el número 2 se reproduce un texto de *Nosotros* sobre la huelga que había tenido lugar en enero, la represión estatal y la reacción antisemita que se había derivado de esos eventos. Cuando la sección reaparece en el número 5, pasa a llamarse “Bibliografía”. En otro número, se informa a los lectores que Ingenieros partirá a Europa, invitado por el Presidente del Consejo de Ministros de Francia a las fiestas del centenario de Jean – Martin Charcot (*RF*, XXI, 1925: 478).

³ Como la defensa de su buen nombre y honor en ocasión del conflicto suscitado con el profesor Roberto Lehmann Nitsche, episodio poco claro que había derivado en un enfrentamiento entre los dos académicos, llevado al punto de un desafío en regla para batirse en duelo, que finalmente no tuvo lugar. Las actas en las que se deja constancia del desagravio al honor de Ingenieros, reproducidas de *La Nota*, se publican en el volumen VII de la *RF* (1918: 159 – 160).

Sobre los autores de las reseñas o comentarios, en las casi 500 notas bibliográficas publicadas hasta 1923, apenas 161 llevan la firma del colaborador responsable de la recensión bibliográfica y, de entre estas últimas, 67 entradas bibliográficas están firmadas por el mismo Ingenieros, usando su nombre propio, sus iniciales o un seudónimo: a veces “José Ingenieros”, o sólo “Ingenieros”, o con sus iniciales, “I” o “J. I.”, o bien bajo el seudónimo de “Julio Barrera Lynch”. Si a esto se agrega que gran parte de las notas no firmadas podrían adjudicarse, por razones ideológicas o de estilo, se refuerza la idea de que la selección y análisis de la bibliografía comentada es tributaria de las preferencias ideológicas o científicas del director. Esto ocurre sobre todo en los primeros años, porque a partir de la integración de Aníbal Ponce como codirector, las firmas de otros responsables de las notas bibliográficas son cada vez más frecuentes, aumenta el número de reseñas escritas ad hoc para la *RF* – es decir, hay menos transcripciones de reseñas tomadas de otras publicaciones – y aparece cada vez menos la firma de Ingenieros. Incluso a partir del número 3 de 1923, encontramos una subdivisión interna de las reseñas de acuerdo con temas específicos: filosofía, sociología, psicología, biología y educación. Podría decirse que con la intervención de Aníbal Ponce se organiza de un modo menos personalista y más disciplinariamente marcado el relevamiento y análisis de bibliografía, una clara opción por la especialización de los saberes que se opone a la heterogeneidad epistemológica de los primeros años de la colección, que parecía responder, básicamente, a los múltiples y simultáneos intereses intelectuales, políticos y de sociabilidad de la figura de Ingenieros. Esto se nota incluso con la cantidad de noticias de tenor necrológico que a lo largo de la colección se publican en esta sección, notas que ofrecen una suerte de homenaje póstumo a personajes que generalmente habían actuado en el terreno científico, filosófico o de gestión pública y educacional y que en gran medida ilustran los intereses y las redes intelectuales que atraviesan la *RF*. Mientras esta clase de notas aparecía, en los primeros años, mezclada con los comentarios bibliográficos, desde 1922 se identificará claramente con el subtítulo de “Necrológica” precediendo al nombre del sujeto homenajeado y, a partir de 1923, saldrán de la sección para ir a “Noticias y comentarios”. La sección de “Análisis de libros y revistas” - sobre todo, como quedó dicho, hasta 1923 - acoge también opiniones sobre tesis académicas, memorias presentadas a congresos y manifiestos políticos, como el del grupo Claridad francés, “La internacional del pensamiento” (*RF*, 1920, XI, I: 157 – 159).

Ahora bien, si se mira el conjunto de comentarios bibliográficos tomando en consideración los lugares de publicación de los textos reseñados, es fácil reconstruir un mapa de relaciones intelectuales latinoamericanas, con eje en Buenos Aires y referentes legitimadores en algunos centros externos a la región, fundamentalmente París y Madrid. La reseña de libros y artículos se convierte así en un campo adecuado para visualizar la circulación de bienes culturales (Pita 2010), así como para detectar cómo los productores de la *RF* se convierten a su vez en destinatarios de esas obras y mediadores en relación con otros públicos potenciales, hacia los cuales la misma *RF* abre un canal posible. En efecto, en la *RF* se revisan revistas y diarios de **Córdoba** (*Revista de la Universidad de Córdoba, Revista del Centro de Estudiantes de Derecho, La Voz del Interior*), **Buenos Aires** (*Alberdi, Physis, Ariel, Humanidad Nueva, Nosotros, Revista de la Sociedad Médica Argentina, Las letras, Revista Argentina de Ciencias Políticas, Anales de la Facultad de Derecho, Revista de Criminología y Psiquiatría, Anales de la Academia de Filosofía y Letras, La Nación, Revista del Centro de Estudiantes de Derecho, La Prensa Médica Argentina, Revista de la Universidad, Boletín del Museo Social Argentino, Anales del Museo Nacional, Anales del Museo de Historia Natural, Revista de Criminología, Revista del Centro Estudiantes de Ingeniería, La Nota, Anales de la Sociedad de Psicología, Prometeo, Hermes, La Patria degli italiani, Ideas, Revista de la Universidad de Buenos Aires, La Razón, Evolución, El Monitor de la Educación Común, La Vanguardia, El Universitario, P.B.T., Revista de Derecho, Historia y Letras, Revista del Centro de Estudiantes de Medicina, Atlántida, Plus Ultra, La Semana Médica, Verbum, Boletín de la FUA, La Internacional, Revista espiritista Constanza, La Prensa, Revista de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, Fénix, Revista del Colegio de Abogados, Ideas y figuras, Vida nuestra, Nueva Era*), **La Plata** (*Archivos de Ciencias de la Educación, Revista del Museo de La Plata, Actividad, Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales, Humanidades*), **Rosario** (*Estudios*), **San Luis** (*Revista*

de San Luis), **Tucumán** (*Revista de Tucumán*), **Lima** (*Revista de Psiquiatría y Ciencias Conexas*), **Santiago de Chile** (*Claridad, Revista chilena*), **México** (*México Moderno, La Nueva Democracia*), **La Habana** (*El Herald de Cuba, El Fígaro, La Discusión, España Nueva, El Mundo, Cuba contemporánea*), **Bogotá** (*El Gráfico*), **Honduras** (*Ateneo de Honduras*), **San José de Costa Rica** (*Repertorio Americano*), **Brasil** (*Jornal de Comercio*), **Barranquilla** (*Revista Voces*), **New York** (*Inter-America*) y, fuera de América, **París** (*L'Espagne, Revista de América, L'opinion, Clarté!, La Gaceta de América, Le Correspondant, Revista de la América Latina, Revue Philosophique, Journal de Psychologie normale et pathologique, Editions de la Revue des Jeunes*), **Barcelona** (*La Vanguardia, Estudio*), **Madrid** (*Cervantes, Revista crítica hispano-americana, Cosmópolis, El Sol*), **Alemania** (*Die Therapie der Gegenwart, Russische Korrespondenz*) y **Nápoles** (*Logos*).⁴

En cuanto a los libros o folletos, el mapa es similar, ya que se incluyen volúmenes editados en Buenos Aires, Córdoba, Tucumán, Santa Fe, La Plata, La Rioja, Paraná, México, Mérida, La Habana, Talca (Chile), Santiago de Chile, Sucre, Montevideo, San Pablo, Lima, Caracas, Panamá, Quito, Comayagüela (Honduras), Guayaquil, Washington, París, Madrid, Londres, Cambridge, Barcelona, Génova, Ginebra y Roma.⁵ Huelga decir que no en todos los números aparecen todas estas revistas y editoriales, pero el mapa es bastante ilustrativo de lo que podríamos denominar una red internacionalizada de lecturas. A su vez, notamos que entre las publicaciones relevadas hay tanto revistas especializadas, ya sean científicas o políticas, como de interés general, varias publicaciones universitarias, además de diarios nacionales o regionales. Sin embargo, sería un error suponer que la diversidad temática o concerniente a los lugares de procedencia se corresponde con una diversidad ideológica en el seno de la revista. Sobre todo en esta sección, es bien evidente que la política editorial no está tan dispuesta, como lo declaraba el párrafo de la carta a Zérega Fombona citado antes, a permitir que sus colaboradores o lectores “piensen lo que quieran”. Para hacer justicia, digamos que colaboran en la *RF* autores de diversas tendencias filosóficas e ideológicas, desde positivistas más o menos ortodoxos hasta espiritualistas, desde filo-anarquistas hasta quienes integrarían el Colegio Novecentista, desde reformistas universitarios hasta pensadores que virarían a la derecha nacionalista. Pero hay ciertas matrices que parecen seguirse siempre, es muy perceptible cierto afán pedagógico, al comentar libros o artículos, en un intento por fijar posición, por orientar al lector hacia una interpretación ideológicamente determinada de las lecturas, siguiendo un norte bastante claro: el cientificismo como método recomendado de investigación y estudio y la secularización como sustrato de la vida socio-cultural. Dos ejes que se irán solapando con la defensa circunstancial de ciertas flexiones políticas: la defensa de la reforma universitaria (sobre todo de la versión cordobesa de la Reforma, que fue la más anticlerical), el cuestionamiento al belicismo y la consiguiente opción por el pacifismo, la defensa de la revolución rusa como alternativa a las caducas democracias liberales y al sistema capitalista, la crítica a la avasallante política panamericanista de los Estados Unidos en América Central. Entonces, si por un lado la sección funciona como un lugar desde donde se recomienda qué “libros y revistas” es útil leer – en el número 3 de 1918 hay, por ejemplo, un interesante listado de “Los cien mejores libros argentinos”, tomado del periódico estudiantil semanal *El Universitario* – también se trata de dirigir la lectura, de indicar cómo deben leerse esas publicaciones que se acercan al lector. O, para decirlo de otro modo, los “hábitos de estudio y de reflexión” reclamados por Ingenieros involucran una apreciación política e ideológicamente situada de la bibliografía que se analiza, lo cual se proyecta, incluso, a la reseña de las obras más técnicas y especializadas y, en apariencia, menos susceptibles de una lectura de ese tenor. Aunque hay muchas más reseñas de bibliografía técnica en el período de la dirección de Ponce que en el de Ingenieros, éste último incluye comentarios de algunos libros, como *La úlcera gástrica y duodenal en la República Argentina* de Luis Agote, cuya presencia, que sería esperable en revistas de otra temática, procura justificar diciendo que “Aunque por su índole técnica, esta obra valiosa no

⁴ Al final del tomo I, hay un listado de las “Revistas argentinas analizadas” (1915, I, 3: 496). Esta sistematización de la información procesada en la propia revista no se mantendrá posteriormente, denotando, quizás, las urgencias de los tiempos de edición.

⁵ No siempre se indica la editorial, pero sí la ciudad.

entra en los dominios de la Revista, es justo señalar su aparición, pues honra a la bibliografía médica nacional” (*RF*, 1917, V, 2: 312). Es decir que el comentario del texto se proyecta en una valoración de las condiciones que hacen posible, en el campo cultural y académico argentino, la producción de determinadas obras científicas.

La asociación entre cultura científica y construcción de una sociedad secularizada y moderna es una constante en la *RF*, cuya línea editorial suscribe el proyecto secularizador que, en líneas generales, venía desarrollándose en la cultura argentina desde el accionar de las élites dirigentes liberales del siglo XIX y en relación con el cual era un lugar común concebir la religión como un obstáculo, tanto para el pensamiento científico como para la modernización social y política (Montero 2008: 212). Es en consonancia con ello que la *RF* reproduce el artículo de Gregorio Bermann, “El juramento en la Facultad de Medicina”, publicado inicialmente en *La semana médica* (Buenos Aires, noviembre 27 de 1919) donde Bermann, como era de esperar, solicitaba que se eximiera a los graduados de jurar por Dios (1920, XI, 1: 155 – 156). Pascual Guaglianone, por su parte, al reseñar el artículo de Vicente D’Ascoli. “La cultura filosófica en la Argentina” (*L’Espagne*. Abril 1914, París) deja en claro que “Los pocos argentinos que han dado a su pensamiento cierta amplitud propiamente filosófica, son todos naturalistas por sus principios, científicos en su método, y agnósticos en materia religiosa”, articulando un linaje intelectual que incluye a Comte, Spencer, Sarmiento, Lamarck, Darwin, Haeckel, Ameghino, Ardigó, Ostwald e Ingenieros (I, 1 (1915), p. 153). Las proyecciones filosóficas y sociales del “naturalismo científico” que menciona Guaglianone, hacen que se le asigne a la práctica científica un rol que excede lo técnico, como si cumpliera un papel civilizatorio, lo cual queda bastante en evidencia en el importante número de notas bibliográficas que, a partir del comentario sobre una obra determinada, avanzan en reflexiones que siempre tienen en común la defensa del pacifismo y la crítica a la guerra. Por ejemplo, mientras en la sección principal de la revista aparecen artículos técnicos sobre la teoría de la relatividad, en la sección de “Bibliografía” tendrá cabida el discurso de Alberto Einstein “La Ciencia y el Pacifismo”, publicado originalmente en *Clarté*, París, enero 18 de 1922 (1922, XV, 2: 316 – 317) o, nos encontraremos, con la firma J. I., la reseña del escrito de Francisco R. Canosa, “Al margen de la gran tragedia”, publicado en *Ideas y figuras*, Buenos Aires, enero 27 de 1915, que termina sentando una posición antibelicista:

Los hombres de ideales modernos deben desinteresarse de este conflicto en que no pugnan la Cultura y el Trabajo contra las fuerzas reaccionarias, sino un militarismo contra otro, una hegemonía contra otra, un viejo régimen contra otro viejo régimen. Los verdaderos pacifistas, que predicaron siempre la *guerra a la guerra*, sólo pueden apasionarse y luchar por altos ideales humanos, por ideales de justicia y de solidaridad. I, 2 (1915): 329-330

Más directamente, Pedro Escasán, una firma frecuente en las notas bibliográficas de los primeros tiempos de la *RF*, llegará a cifrar el origen de la guerra en la escasa difusión de la cultura científica (1915, I, 3: 488 – 489). El autor del comentario establece una ecuación en la que el pacifismo es directamente proporcional al desarrollo de la ciencia. Ello explica, también, por qué en el año 1921, se publica dos veces, en el número 1 y en el número 3, el *Manifiesto al pueblo de la República, con motivo de la situación internacional*, promulgado en 1920 por la Federación Universitaria Argentina (1921, XIII, 1: 141 – 142 y 1921, XIII, 3: 465 – 466, esta segunda vez reproducido del Boletín de la FUA, año I, N° 2), en el que se cuestionan abiertamente la guerra, el Tratado de Versalles y se defiende el pacifismo a ultranza.

Ciencia y cultura secular, dos ejes que forman el entramado histórico de la modernidad, se convierten en el sustrato para una nueva cruzada, la del pacifismo que, a la sombra del Grupo *Clarté!*, adquiere un rol vertebral en esa guía para lectores modernos, argentinos y latinoamericanos, que es la sección de “Análisis de libros y revistas”. Para el ya mencionado Zérega-Fombona, la influencia de dicho grupo es una sombra que sobrevuela toda la escritura de Ingenieros en los años 20, tal como manifiesta en una carta donde comenta el libro sobre *Emilio Boutroux* escrito por Ingenieros, carta que la *RF* reproduce (1923, IX, 2: 315 – 316) y que este último responderá defendiendo explícitamente la capacidad y obligación moral del

intelectual de intervenir en la esfera pública, propósito que pone en acción mediante diferentes proyectos editoriales, entre los cuales la revista que nos ocupa es un ejemplo privilegiado.

BIBLIOGRAFÍA

Ardissone, Elena, Raúl Sassi y Hugo Biagini (1984). *La Revista De Filosofía (1915-1929): Estudio e índices analíticos*. Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Centro de Estudios Filosóficos.

Artundo, Patricia M. (2010). “Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio: las revistas”. *IX Congreso Argentino de Hispanistas. El hispanismo ante el bicentenario*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1028/ev.1028.pdf

Galfione, María Carla (2014). “Razones de una revista, razones de una filosofía. La *Revista de Filosofía* como proyecto colectivo, disciplinar y político”, ponencia leída en el *IIº Congreso de Historia Intelectual de América Latina*, organizado por el Centro de Documentación e Información de la Cultura de Izquierda (CEDINCI), la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y el Centro de Historia Intelectual (CHI) de la Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 12 al 14 de noviembre de 2014.

Gramuglio, María Teresa (1999). “Hacia una antología de *Sur*. Materiales para el debate”. Saúl Sosnowski (editor). *La cultura de un siglo. América latina en sus revistas*, Bs. As, Alianza, 249 – 260.

Julliard, Jacques (1987). “Le monde des revues au début du siècle. Introduction”. *Cahiers George Sorel*, 5: 3 – 9. Disponible en: http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/mcm_0755-8287_1987_num_5_1_940

Kamia, Delia [Delia Ingenieros] (1957). *Entre Yrigoyen e Ingenieros (un episodio de la Historia Argentina contemporánea)*, Buenos Aires, Meridión.

Kamia, Delia [Delia Ingenieros] (1968). “La Syringa” en VVAA. *Sociedades literarias argentinas (1864-1900). Trabajos, comunicaciones y conferencias*. Volumen IX. La Plata, Departamento de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, 203 – 226.

Montero, Paula (2008). “Secularización”. Carlos Altamirano (director). *Términos críticos de sociología de la cultura*, Bs. As., Paidós, 211 – 213.

Pita González, Alexandra. 2010. “La circulación de bienes culturales en una publicación (y una red) latinoamericanista: el *Boletín Renovación*”. Regina Crespo (coordinadora). *Revistas en América Latina: proyectos literarios, políticos y culturales*. México, UNAM / Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe / Ediciones Eon, 119 – 147.

Requeni, Antonio (1984). *Cronicón de las peñas de Buenos Aires*, Avellaneda, Fundación Banco de Boston.

Rossi, Luis Alejandro (1999). “Los proyectos intelectuales de José Ingenieros desde 1915 a 1925: la crisis del positivismo y la filosofía en la Argentina”. José Ingenieros y Aníbal Ponce (directores). *Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación*. Prólogo y selección de textos de Luis Alejandro Rossi. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 13-64.

Tarcus, Horacio (2004). “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”, *Revista Iberoamericana*, LXX: 208-209.

VVAA. *Revista de Filosofía (1915 – 1929)*. Buenos Aires.